

# Un paseo por las alturas de O Courel

Partiendo de la aldea de A Seara, una ruta de 7,5 kilómetros permite recorrer varios parajes espectaculares de las partes más elevadas de la sierra

C. Rueda / F. Albo

**MONFORTE:** En las proximidades de la aldea oureguesa de A Seara comienza una pista de tierra que da acceso a la parte más alta de la sierra de O Courel. Esta ruta de alta montaña permite disfrutar de unas espectaculares panorámicas de algunos de los más notables espacios naturales de la zona. El trayecto pasa por la Devesa do Val y también permite acceder, si se desea, a la célebre Devesa da Rogueira. Uno de sus mayores atractivos es que ofrece —desde el lugar de Chao da Poza— una perspectiva poco conocida de la laguna glaciar de Lucenza y de todo su entorno.

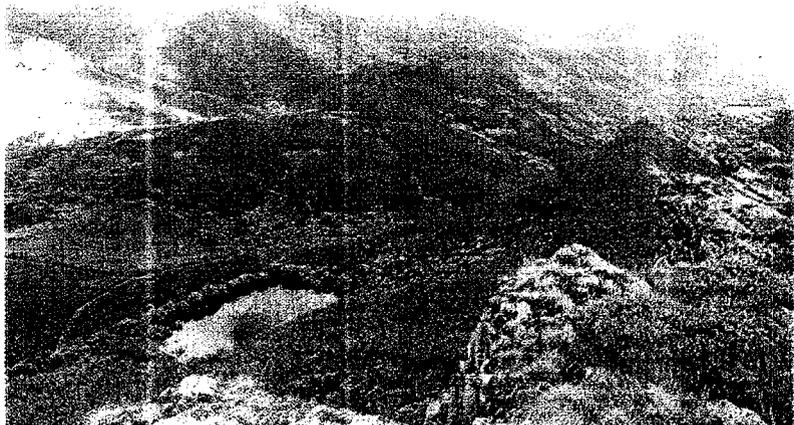
El inicio de la ruta propiamente dicho se encuentra en el Alto da Golada, a un kilómetro de la aldea de A Seara, un lugar al que se llega por una pista de tierra que arranca a la derecha de la carretera que une esta localidad con Cruz de Outeiro. Cuando se han recorrido los primeros trescientos metros, aproximadamente, aparece una primera bifurcación. El ramal de la izquierda lleva hasta una cantera de pizarra abandonada, un producto de la permisividad política que ha degradado considerablemente el paisaje. El camino que hay que tomar es de la derecha, que empieza a tomar altura inmediatamente después de este punto. Más adelante hay tramos en los que preciso remontar empinadas pendientes.

Después de un fuerte ascenso, en el kilómetro 2,3, el camino pasa por el lugar de Val da Cruz, donde se despliegan unas hermosas vistas del valle de A Seara —a mano derecha de la ruta y de la Campa do Corzo y la Devesa do Val, a la izquierda.

## Bosque autóctono

Un kilómetro más adelante, el camino pasa junto a la Devesa do Val, coronada por el pico de Cabeza do Home. Es un bosque autóctono mixto, del tipo característico de la sierra ourelá. No tan importante ni tan conocido como la Devesa da Rogueira, el lugar posee no obstante un elevado valor como paraje natural. La especie arbórea predominante en este bosque el abedul, que convive con el roble, el acebo y el serbal de los cazadores, entre otras variedades.

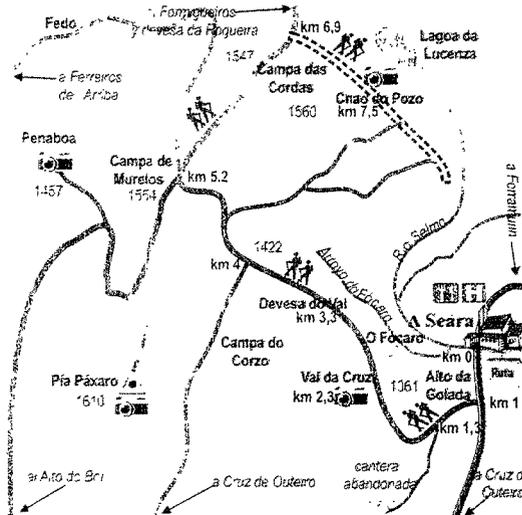
En el kilómetro cuatro, el itinerario pasa por el lugar de Chao do Campo, donde aparece un nuevo cruce de caminos. El de la izquierda lleva a Cruz de Outeiro por la cresta de la sierra de Roxa Longa. Para continuar el recorrido hay que seguir por la senda de la derecha hasta llegar —en el kilómetro 5,2— al lugar llamado Campa de Murelos.



Desde el lugar de Chao da Poza se contempla una bella vista de la laguna glaciar de Lucenza | FOTOS: CARLOS RUEDA



El pico de Cabeza do Home se eleva sobre el bosque autóctono mixto de la Devesa do Val



los. El camino empata aquí con una pista de tierra procedente del Alto do Bo. Es preciso girar nuevamente a la derecha y cami-

nar por esta pista durante 1,6 kilómetros, hasta el lugar de Campa das Cordas. En este punto hay que dejar la pista princi-

pal, que continúa en dirección a la Campa da Lucenza y la Devesa da Rogueira, y desviarse a mano derecha por un cortafuegos donde hay un indicador con el nombre de Mourelo.

## Último tramo

Al adentrarse en el cortafuegos, ya sólo restan unos seiscientos metros de caminata para llegar al final de la ruta. El camino acaba en un roquedal que se extiende a lo largo de la cresta del Chao do Pozo. En este paraje hay diversos miradores naturales que ofrecen unas impactantes panorámicas de la sierra. A los pies de este alto se encuentra la laguna de A Lucenza, uno de los parajes más emblemáticos de la sierra. Desde este punto, la vista del humedal difiere notablemente de la que se puede contemplar cuando se llega a la laguna desde la Campa de Lucenza, que es la ruta de acceso más habitual a este espectacular paraje.

Huellas visibles de los glaciares que cubrieron las montañas hasta hace 11.000 años

La laguna de Lucenza es uno de las huellas más visibles de los glaciares que existieron en la sierra de O Courel en el Pleistoceno —desaparecieron hace unos 11.000 años— y constituye por lo tanto un espacio de alto interés geológico. La laguna se encuentra en la parte más baja de una ladera empinada perteneciente a la formación que los geólogos denominan valle glaciar de A Seara-Vieiros, el más importante de este tipo en la sierra.

De acuerdo con las observaciones científicas realizadas desde los años setenta, por esta ladera discurrió una de las grandes lenguas de hielo que existieron en la zona y que se alimentaban de las nieves caídas en los picos próximos. Su parte más alta, según indican los especialistas, es el mejor ejemplo de circo glaciar que puede verse en toda el macizo montañoso de O Courel. El glaciar de Lucenza se juntaba en esta zona con otro glaciar, el de Porto Mourelo. La ladera conforma lo que se conoce como valle colgado, y de su borde inferior pendía una especie de gran balcón de hielo sobre el valle de A Seara, situado a un nivel más bajo.

La acción erosiva del hielo dejó algunas marcas características en el relieve de estas laderas, como son los cordones morrénicos —depósitos de sedimentos arrastrados por el glaciar— y los salientes rocosos situados por encima de la laguna.

En la actualidad, la laguna se encuentra muy colmatada, es decir, rellena de sedimentos, y en los veranos más secos y cálidos llega a perder casi toda su agua, que recupera en otoño e invierno.

Un ascenso arduo desde los mil metros hasta los 1.600

La longitud total de la ruta, desde la aldea de A Seara hasta el lugar de Chao do Pozo, es de unos 7,5 kilómetros. La dificultad del recorrido puede considerarse como alta por la marcada diferencia de altitud entre el punto de comienzo y el final de trayecto. El camino empieza a una altura de mil metros y termina cerca de los 1.600 metros, por lo que ascenso puede resultar un tanto arduo. La ruta, por otra parte, es apta para los vehículos todoterreno.